

contabilizado en la red más de veinte casos de chicas musulmanas discriminadas en los centros educativos y expulsadas de los mismos por el uso del hiyab.

A pesar de existir múltiples leyes que avalan la libertad de expresión y de culto, no existe una normativa específica que regule el uso de vestimenta religiosa en el ámbito escolar. Desde la red se trabaja para la creación de un protocolo de actuación de cara al próximo curso, aunque el objetivo principal es la creación de una normativa que estipule la regulación del uso del hiyab u otras vestimentas religiosas en los centros educativos a nivel estatal. Dentro de la red se está trabajando también en torno a las problemáticas que tienen las mujeres musulmanas a la hora de realizar las prácticas académicas e incluso en el ámbito laboral. También damos apoyo a otras áreas donde existe la islamofobia de género en el ámbito estatal.

Todos estos ejemplos no solo demuestran el gran

potencial y la eficacia del trabajo organizado por la juventud racializada y/o musulmana, sino también la falta de recursos y servicios estatales que garanticen la seguridad de las personas de los márgenes. Retomando la frase del inicio, nosotras, como mujeres jóvenes, musulmanas y racializadas, nos vemos obligadas a tomar la iniciativa frente a los abusos reiterados que se cometen sobre nuestras comunidades. La juventud ha demostrado un gran poder, una capacidad de liderazgo y reivindicación y una fuerza de voluntad de cambio que no encontramos en otras generaciones, y no debemos caer en la romantización de sus movimientos. Animamos a las instituciones a dejar de infravalorar las aportaciones imprescindibles e innovadoras que provienen de sus espacios, y a empezar a tener en cuenta las necesidades y los recursos que necesitan para hacer de este país un lugar más inclusivo que reconozca sus diversidades.

Emprendeduría social y medioambiental y nuevas tecnologías

El pabellón de la infancia y juventud de la COP27: cómo los jóvenes se unieron para inspirar al mundo

Saad Uakkas. Médico y Máster en Salud Pública, responsable de programa y coordinador de logística del Pabellón de Infancia y Juventud de la COP27

La 27ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático de 2022, conocida como COP27 y celebrada en noviembre de 2022 en Egipto, fue testigo de un hecho inusual: los niños y los jóvenes tuvieron un papel protagonista gracias al espacio que se les concedió, un pabellón organizado y protagonizado por ellos donde, a lo largo de diez días, se llevaron a cabo una serie de actos en torno a los temas que les preocupaban: el agua, la energía, la adaptación, la salud y las comunidades indígenas, entre otros. Fue un momento único e inspirador en el que

niños y jóvenes disfrutaron de un espacio propio donde pudieron levantar sus voces e interactuar entre ellos y con los responsables políticos presentes en la COP27. El pabellón logró una serie de hitos que van desde la unión entre los jóvenes y el refuerzo de los vínculos con sus pares y con adultos hasta la creación de un espacio para desarrollar sus capacidades, reflexionar e intercambiar y defender sus puntos de vista en un ambiente inspirador.

Las Conferencias de las Partes o COP son cumbres anuales donde los representantes gubernamentales, la sociedad civil y otras partes interesadas se reúnen para negociar acuerdos y políticas globales que pueden obligar a los diferentes actores a desempeñar un papel más activo para proteger el medioambiente. Los jóvenes y los niños, por lo general, logran asistir a estas conferencias a través de la acreditación de ONG, y algunos de ellos, a través de la acreditación gubernamental. Los jóvenes y los niños, aunque minoritarios en esos espacios, actúan como un recordatorio al mundo de que hay una generación futura esperando heredar el mundo de nosotros.

Los jóvenes tienen el poder de unir e inspirar al mundo. Este fue el mensaje que cientos de jóvenes transmitieron en el primer pabellón infantil y juvenil de la COP27. Los jóvenes lideraron por completo la planificación, el alojamiento y el asesoramiento de todo un pabellón dedicado a los niños y jóvenes durante la COP. Se describió como el pabellón más vibrante, colorido y concurrido de la COP. Aunque, como hemos dicho, hay jóvenes y niños que participan en la COP y otros eventos climáticos globales todos los años, el año pasado fue especial porque tenían un lugar para reunirse, sentirse seguros y hablar.

Todo comenzó en julio de 2022, cuando el equipo de líderes climáticos convocó a representantes de quince organizaciones climáticas juveniles globales y regionales. La idea era que los jóvenes creáramos un espacio para nosotros en la COP27. Después de recibir los fondos de la Children Investment Fund Foundation (CIFF), los jóvenes se organizaron en un comité directivo unificado y se embarcaron en una carrera contrarreloj para hacer realidad el pabellón. Sin precedentes ni experiencia previa, los jóvenes comenzaron a inspirarse en otros pabellones y crearon estrategias de diseño, logística y comunicación, así como el programa del pabellón. Este se hizo tan popular que, en el corto período destinado a recibir solicitudes de contribuciones, el equipo recibió más de 500 solicitudes de jóvenes que querían organizar sesiones y compartir sus historias y experiencias con el mundo.

El pabellón funcionó del 7 al 17 de noviembre, diez días en los que se organizaron cien sesiones y eventos paralelos que abordaron quince grandes temas como el agua, la energía, la adaptación, la salud y las comunidades indígenas, entre otros. Todas las sesiones estuvieron dirigidas por jóvenes y contaron con la participación de más de 300 partes interesadas, incluidos ministros y actores de alto nivel. El pabellón fue uno de los más concurridos de la COP y siempre contó con una alta afluencia de jóvenes, así como de adultos que acudían allí para aprender de los jóvenes e interactuar con ellos.

Los jóvenes de todo el mundo están consiguiendo una serie de logros muy inspiradores, desde las acciones comunitarias hasta la promoción y las innovaciones para resolver la crisis climática. Con el fin de celebrar y difundir esas historias, el pabellón albergaba sesiones diarias al estilo Tedx en las que los jóvenes tenían diez minutos para inspirar a la audiencia con sus mejores prácticas e historias.

Otra clase de sesiones muy importantes y organizadas en el pabellón fueron los diálogos de alto nivel. Todos los días a mediodía, jóvenes y niños tuvieron la oportunidad de interactuar con tomadores de decisiones y líderes mundiales relacionados con los temas del día. Entre estos líderes estuvieron Mia Mottley, primera ministra de Barbados; Mary Robinson, presidenta de la ONG Los Mayores y expresidenta de Irlanda; Noura bint Mohammed Al Kaabi, ministra de Cultura y Juventud de los Emiratos Árabes Unidos; Alok Sharma, presidente de la COP26, y muchos otros. Este fue un espacio para que los jóvenes cuestionaran, aprendieran e intercambiaran impresiones con los líderes para inspirarse, compartir sus perspectivas y hacer oír sus voces. Muchos de ellos pudieron conocer e interactuar con sus ministros por primera vez gracias al pabellón.

Además del desarrollo de capacidades y el intercambio, el pabellón tenía como objetivo vincular a los jóvenes entre sí y crear una sensación de comunidad e intercambio. Para ello, se organizaron sesiones de trabajo en red y sesiones regionales. Los jóvenes de cada región tuvieron un día para unirse y liderar su sesión, que fue un espacio para expresarse. Así, realizaron

espectáculos y bailes culturales, diálogos con líderes regionales y debates sobre sus problemas y prioridades regionales; y pudieron crear lazos y entablar nuevas amistades y posibles colaboraciones para el futuro.

Además de la sala de conferencias, el pabellón tenía un espacio abierto con mesas, sillas y café gratis. El espacio fue una zona segura para que todos los niños y jóvenes acudieran allí y se tomaran un descanso, hicieran nuevos amigos y se sintieran a gusto. También permitió a los jóvenes unirse y discutir diferentes negociaciones, así como unificar sus voces y estrategias de incidencia. En el espacio se podía encontrar a jóvenes de diferentes países sentados a las mesas o incluso en el suelo hablando entre ellos relajados, discutiendo sus planes o dibujando y creando.

El arte fue un componente principal del pabellón. Las paredes del pabellón fueron decoradas con pinturas y creaciones artísticas hechas por jóvenes para expresar diferentes problemas ambientales. Durante la segunda semana de la COP, el colectivo artístico Fearless Collective realizó una gran pintura artística a mano en homenaje a tres jóvenes activistas climáticos. La música también tuvo un papel protagonista en el pabellón. Muchos artistas jóvenes interpretaron canciones relacionadas con el medioambiente, que ofrecieron entretenimiento y diversidad y mostraron la creatividad única y la perspectiva artística que los jóvenes son capaces de ofrecer.

Gracias al pabellón, por primera vez los niños tenían un lugar seguro y dispuesto a darles una calurosa acogida. Algunos de ellos incluso fueron ponentes en paneles y sesiones de alto nivel. La inclusión de los niños requirió que el equipo organizador tomara medidas para garantizar que estuvieran bien cuidados. Los medios de comunicación y las personas con cámaras tenían que disponer de un acuerdo de consentimiento firmado para poder tomar fotografías de los niños.

Los jóvenes indígenas también estuvieron muy presentes en el pabellón. Las poblaciones indígenas fueron uno de los temas del pabellón, y en las sesiones se reconoció su papel como guardianes de la naturaleza. Los jóvenes indígenas estuvieron presentes en los paneles como oradores y moderaron sesiones relacionadas con la salud mental, el bienestar y la naturaleza, enseñando a los presentes distintos modos de vincularse con la naturaleza y sus raíces.

El pabellón contó con un equipo de comunicación formado por jóvenes voluntarios del comité

directivo y la agencia Greenhouse Communications. El equipo de la Oficina del Secretario General para la Juventud apoyó la campaña de comunicación. El pabellón tenía una sala dedicada a realizar entrevistas y *podcasts* tanto con jóvenes activistas como con líderes adultos. Esto permitió que el pabellón compartiera esas voces con jóvenes de todo el mundo, especialmente con aquellos que no tuvieron la oportunidad de asistir a la conferencia.

Para garantizar que los contenidos del pabellón fueran accesibles, todas las sesiones se transmitieron en vivo en el canal de YouTube del pabellón y aún están disponibles para que todos los interesados puedan acceder a ellas. Gracias al interés suscitado por los distintos oradores de alto nivel y a la atención que se ganó el pabellón por derecho propio, los medios acudieron en masa para cubrir este logro único. Así, más de 1400 artículos y medios de comunicación mencionaron el pabellón, incluidos BBC News, *The Independent*, *Financial Times*, Reuters, Euronews y otros.

En solo cuatro meses, los jóvenes pudieron organizar el pabellón más vibrante de la COP27, un hito sin precedentes. Este cobró un gran impulso, lo que se vio reflejado en el documento final de la COP27, que decidió exigir a los futuros anfitriones de la COP que garanticen la existencia de pabellones para niños y jóvenes. Fue una gran victoria para los jóvenes, pues implica que todas las conferencias futuras tendrán un espacio donde estos puedan sentirse seguros y reunirse con sus compañeros. La participación de los jóvenes en la COP nunca volverá a ser la misma.

El pabellón logró excelentes resultados, desde unir a los jóvenes y vincularlos con sus compañeros y con adultos interesados hasta ofrecerles un espacio para desarrollar sus capacidades, reflexionar, realizar intercambios e implicarse de manera más efectiva. La COP27 tuvo 1.500 menciones de niños y jóvenes en su cobertura de prensa, un incremento de 1495% con respecto a la COP26.

El equipo del pabellón se enfrentó a múltiples desafíos y aprendió muchas lecciones. Uno de los mayores desafíos fue acomodar la diversidad cultural de jóvenes de todo el mundo. Numerosos jóvenes y niños, especialmente indígenas, tenían dificultades para hablar o comunicarse en inglés y necesitaban apoyo para la interpretación. La logística también fue un desafío. Muchas sesiones sucedieron en paralelo, y hubo muchos jóvenes presentes como público en el pabellón, que permaneció lleno la mayor parte del tiempo.

Se pueden aprender múltiples lecciones del pabellón. Cuando los jóvenes se unen y trabajan juntos, su voz se hace más fuerte y el impacto es mayor. El mensaje está destinado a que las diferentes partes interesadas colaboren y trabajen colectivamente para ampliar sus resultados. Otra lección son las diversas experiencias y el conjunto de habilidades que los jóvenes tienen para ofrecer, desde la organización de eventos hasta los conocimientos de política, defensa, arte, innovación, investigación y campañas.

Los jóvenes demostraron ser actores significativos capaces de liderar un impulso mundial e influir en el cambio de las políticas. Esto llama a la urgencia de brindarles más espacios para que utilicen sus recursos y actúen a nivel local y global. Una forma significativa de involucrar a los jóvenes es desarrollar sus capacidades e incluirlos en las delegaciones oficiales de los países como jóvenes negociadores. Algunos países ya han iniciado esa práctica y sería deseable que otros países se inspiren en ellos. Los negociadores jóvenes pueden paliar la división entre países de altos y bajos ingresos. Estos últimos suelen tener menos delegados, lo cual puede hacer que su voz esté menos presente en las negociaciones globales.

Los jóvenes son líderes en lo que respecta a la acción climática. Además de brindarles un pabellón completo, es fundamental que las diferentes partes interesadas

también los incorporen en diferentes espacios como oradores en paneles y debates para compartir sus reflexiones, y como asesores y socios para compartir sus recomendaciones y experiencias. También deben contribuir al desarrollo de las capacidades y las oportunidades de participación para ellos a través de becas, tutorías y oportunidades de pasantías y puestos de trabajo.

Esto también es una inspiración para que los jóvenes de otros sectores, como salud, género y derechos humanos, se movilicen y se unan en eventos globales y creen estructuras similares para difundir su presencia y su voz. También se necesitan partes interesadas adultas para defender la agenda de la juventud e impulsar su inclusión. De esta colaboración entre jóvenes y adultos puede surgir un intercambio intergeneracional colectivo y un impulso que logre una mayor influencia en todos los ámbitos.

La COP28 tendrá seguro su pabellón infantil y juvenil. Esta vez, los jóvenes y la presidencia de la COP se enfrentan al desafío de subir el listón y ofrecer un mejor pabellón con más dinámicas de participación de los jóvenes. Los jóvenes están ansiosos por que llegue la hora de la nueva cumbre y poder así inspirar al mundo con sus innovaciones y su unidad, así como recordar a las partes interesadas lo mucho que les importa tener un mundo mejor y más limpio.

Devolver a la juventud a las zonas rurales

Philip Duzdabanian. Máster en Desarrollo Sostenible para Ecosistemas y Cambio Medioambiental en la Universidad de Utrecht y miembro de Ecogenia

En 2022, la ONG Ecogenia llevó a cabo el proyecto Dorida –cuya segunda fase empezará en 2025–, un programa de implementación de turismo rural sostenible en una zona remota de Grecia central, entre las localidades de Alpochori y Zoriano. El proyecto consistió en crear senderos basados en rutas de gran importancia histórica y cultural en la zona, que habían quedado abandonadas muchos años atrás, con el fin de promover un turismo sostenible y respetuoso con el medioambiente. Otro de los objetivos básicos del proyecto consistió en promover estrategias de ecoturismo para alentar otras iniciativas e inversiones, tanto privadas como públicas. La zona de Vardousia, muy montañosa y rural, sufre de una seria despoblación desde hace muchos años, así como de numerosas carencias en los servicios esenciales. El turismo rural, promovido a través de proyectos como Dorida, puede satisfacer las necesidades de la población a la hora de elegir lugares de ocio, así como hacer de estas localidades despobladas una residencia permanente de los jóvenes que buscan empleo y vivienda asequible.